El Lucero,

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Periculosiores sunt inimicitiae iuxta libertatem. TACITUS DE GERMANIA.

Nm. 107.]

BUENOS AIRES, MARTES 19 DE ENERO DE 1830.

[PRECIO 2 RS.

Sol sale á 5h. 8m.: se pone á 7h. 13m. Tiempo medio, á medio día solar 12h. 11m. 7s.

Observaciones Meteorológicas.

HECHAS POR EL DEPARTAMENTO TOPOGRAFICO.

día del mes.	epocas del día.	Altura del barom.	Termom. interior del barom.	Termom. en la sombra á las 12.	Temperatura mínima del día.	Temperatura máxima del día.	Higrometro de Daniell. ter. ext. ter. int.	Peso del vapor de un pie cubico de aire	Dirección del viento. abajo. arriba.	Cantidad de agua caída.	Estado de la atmosfera.
18	9h. m. med. día 3h. t.	29, 88 29, 93 29, 93	76 75 75	73, 0	64, 5	77, 3	73, 0 66, 0	6, 81	S ESE OSO calma	1, 12	nublado nublado sereno

Las medidas lineares de esta tablilla son expresadas en pulgadas y centésimos de pulgadas del pié ingles. Los grados termométricos son avaluados segun la escala de Fahrenheit. El peso del vapor existente en un pié cúbico de aire atmosférico es dado en granos y centésimos de grano de la libra ingles. (troy.) Por dirección del viento de abajo se entienda la que indican las veletas, por dirección de arriba la que se deduce del movimiento de las nubes. La cantidad de agua comprende la que ha caído desde las 12 hs. del día precedente hasta las 12 hs. del día notado en la primera columna.

Interior.

DOCUMENTOS OFICIALES.

La publicación que hace el Lucero de los decretos y actos del gobierno, es oficial.

Salta, Noviembre 8 de 1829.

Con fecha 20 de Mayo del presente año, giró el gobernador que suscribe, una letra de cantidad de cincuenta mil pesos fuertes á favor de D. Aaron Castellanos, y contra los fondos de esa provincia. Esta fué aceptada, y mandada pagar, segun lo avisó á este gobierno el señor ministro de hacienda, en nota de 14 de Agosto.

El que suscribe descansaba en esta confianza, cuando en el último correo ha recibido comunicaciones del expresado Sr. Castellanos, incluyendo copia de un oficio, que con fecha 5 de Setiembre le fué dirigido por el señor ministro de hacienda, previniéndole que se habia mandado suspender el pago de la citada letra; de cuya verdad no es posible dudar por hallarse confirmada la misma noticia por el aviso oficial del ministerio, publicado en los diarios de esa ciudad.

No es fácil, Exmo. señor, expresar cuanto fué la sorpresa que causó al infrascripto una resolución, que echando por tierra las providencias de la precedente administración de esa provincia, ha dejado burlados compromisos solenes de este gobierno. Sea permitido decir al Exmo. señor gobernador de la provincia de Buenos Aires, que él de Salta mira la indicada providencia, como un acto ofensivo á la provincia que tiene el honor de presidir.

Nadie ignora que despues de los acontecimientos que tubieron lugar en esa capital y distrito, por Diciembre, del año pasado, se hizo una convocacion de varias provincias para armarse con el designio de atacar al gran pueblo por el nuevo gobierno que se habia establecido en él; y que correspondiendo á esta invitacion los de Córdoba, Rioja, Catamarca. San Juan, Mendoza, y la Punta de San Luis, prepararon efectivamente fuerzas considerables que pusieron en campaña.

Sea cual fuera el carácter del movimiento del primero de Diciembre, y de las opiniones políticas de la actual administración de Buenos Aires, una base debe asentarse como inquestionable, y es, que los gobiernos de otras provincias no tubieron derecho alguno para intervenir en las disenciones domesticas de un pueblo que se gobierna por sí, sin ninguna clase de dependencia de los otros. No obstante ellos se ingirieron, y coligaron para hostilizar á la provincia de Buenos Aires, declarándole la guerra.

La administracion que existia, vió armarse contra sí una tempestad que envolveria en desgracia el país, y no solo pudo sino que debio prepararse buscar aliados, y tomar todas las medidas conducentes á alejarla de su territorio. En esta mira se dirige al gobierno de esta provincia, solicita sus auxilios comprometiéndose, como era regular, á satisfacer los gastos; girándose á su cargo las letras correspondientes.

El gobernador que suscribe, penetrado de los peligros que amenazaban á la mas importante de las provincias de la Union, que fen último resultado serian trascendentales á toda la nacion, y con solo el objeto de servirla en circunstancias tan criticas, se resuelve á equipar una fuerza respetable y para ello negocio dineros, contrae empeños sobre la garantía que se le habia ofrecido, y gira letras. Ellas deben ser pagadas religiosamente, por qué es una deuda formal, que contrajo ese gobierno á favor de los prestamistas que franqueseasen sus fondos al de Salta, haciendo honor al crédito del de Buenos Aires. Así es que la órden de suspension de pago ha herido el honor de la administracion saliente de esa capital, y el del actual gobernador de Salta, que sin estar suficientemente autorizado, no habria tenido la confianza de librar un peso contra fondos de una provincia estraña.

Despues que en las comunicaciones que dirigió el infrascripto con fecha 11 de Mayo, y por diferentes conductos seguros instruyó al Exmo señor gobernador de Buenos Aires de todo lo acaecido en órden á la autorizacion que se le hizo para tomar fondos pagaderos por los de esa provincia y del pormenor de la contrata celebrada con D. Aaron Castellanos, parece enteramente superfluo repetirlo en esta.

Mas por ellas mismas verá el Exmo. Sr. gobernador á quien se dirige, la pureza con que este gobierno se ha manejado; y como no ha sido solo la cantidad negociada con Castellanos, sino otras mas por las que se han girado letras en la misma conformidad; se ofreció instruir con cuenta documentada por menor de la inversion de dichos fondos, lo que se verificará luego que esté la expedicion de regreso, y se le haya ajustado de remate. Entonces se verá la economia y pureza con que se han gastado. Se verá igualmente que ninguna clase de interes privado pudo impulsar ni al gobierno para mover la expedicion, ni á los militares que están sirviendo en ella, y sacrificando sus cortas comodidades y sosiego, solo por hacer un servicio importante á la provincia de Buenos Aires; lo que recomienda altamente la justicia con que se reclama la satisfaccion de las letras giradas por el dinero gastado en equipar y sostener la division.

La única razon en que se apoya la suspension del pago, segun el tenor del aviso oficial inserto en los diarios, es que el verficario demanda por su naturaleza y origen una previa autorizacion especial de la próxima legislatura. Mas le será permitido al que suscribe observar que ya no puede ser suficiente para hacer una desgraciada excepcion al órden constantemente establecido, perjudicar intereses privados, como se espresa el mismo aviso, y mucho menos, si ha intervenido, como al presente, un compromiso anterior del gobierno de esa provincia; bajo cuya seguridad se han franqueado esos intereses. Es constante que la precedente administracion ha obrado con facultades extraordinarias, sin sujecion á cuerpo alguno deliberante; que en virtud de ellas ha hecho varias disposiciones que son de la atribucion de la legislatura, lo mismo que la designacion de los gastos: no obstante, aquellas están en vigencia, y tienen pleno cumplimiento sin la sancion del cuerpo legislativo. ¿ Como es que se hecha menos para la satisfaccion de estos gastos?

Pero supongase que la precedente administracion haya obrado sin bastantes facultades. Esto no debe perjudicar á los particulares que se desprendieron de su fortuna, confiados en el crédito de un gobierno. Desde que él de Buenos Aires se dirigió al de Salta, facultándolo para negociar dinero sobre su crédito, él de esta provincia debió creerlo suficientemente autorizado para ello: y los negocios que concluyó en virtud de su cargo, deben ser garantidos por las leyes de todo país civilizado. Si el gobernante se excedió de sus facultades, debe ser corregido segun las instituciones del estado en que mandé, pero por el decoro de este mismo los compromisos que contrajo fuera, deben ser religiosamente cumplidos, mayormente contrario resulta perjuicio de tercero. Obtenga pues en buena hora la actual administracion el asenso de la legislatura para los gastos que tenga que emprender, pero para llenar los compromisos de la administracion que le precedió, es absolutamente innecesaria.

Por lo mismo, la providencia contra que se reclama ha hecho impresion tanto mas profunda en los espíritus de esta provincia y su gobierno, cuanto que forma un contraste muy notable con la nota oficial de 3 de Setiembre, dirigida por el Exmo. gobierno de Buenos Aires al de esta. En ella se respira fraternidad, celo por la union y deseos de poner término á las disenciones intestinas para arribar á una organizacion nacional: sin embargo, cuatro dias antes, el cinco del propio mes, se habia acordado por el mismo una providencia que es todo a un tiempo una ver-

dadera hostilización á esta provincia y su gobierno, un golpe dado en lo mas sensible del honor de varios gobernadores, y la resolucio n muy perjudicial á la causa nacional. Ha mirado tambien por los cimientos el crédito de su gobierno, cuyos compromisos mas solemnes estan espuestos á sufrir el mismo contraste que han padecido hoy los de la administracion anterior.

El gobernador que suscribe espera que S. E. el señor gobernador de Buenos Ayres pesará con la cordura que demanda la gravedad de la materia cada una de las razones que se han espuesto, analizará tambien las que por evitar mayor difusion solo se han indicado; y penetrado del peso y solidez de ellas, volverá sobre sus pasos, y ordenará la satisfaccion de las letras cuyo pago se mandó suspender, y de las demas que en virtud de la misma autorizacion y al mismo objeto se han jirado por este gobierno. De lo contrario su repulsa no podrá dejar de ser considerada como un acto hostil que compromete las relaciones amistosas que á toda costa ha procurado conservar esta provincia con la de Buenos Ayres.

El que suscribe, al cerrar esta nota se honra de ofrecer al Exmo. señor gobernador á quien se dirige, los sentimientos de su distinguida consideracion y aprecio.

JUAN IGACIO GORRITI.

Marcos S. Zorrilla.

Exmo. señor gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Ayres.

Buenos Aires, 14 de Enero de 1830.

El gobierno de Buenos Aires ha considerado detenidamente la nota del Exmo. Sr. gobernador de Salta de 8 de Noviembre, en la que reclama la satisfaccion de las letras cuyo pago se mandó suspender por la administracion provisional, y de las demas que en virtud de la autorizacion que espresa haber recibido del gobierno instalado en esta ciudad despues de la revolucion del 1. de Diciembre del año pasado de 1828; declarando tambien que su repulsa no podrá dejar de ser considerada como un acto hostil, que comprometeria las relaciones amistosas entre ambas provincias.

Si por una parte las convulsiones políticas, que han agitado á la República despues de aquel infuasto suceso, no disculpan los errores que causan las pasiones, y por otra el espacio que media entre la provincia de Salta y la de Buenos Aires no justificasen ciertas equivocaciones, por grandes que ellas sean, seria bien difícil encontrar un arbitrio para caracterizar de inocente la interpelacion del gobierno de Salta; pero él de Buenos Aires no quiere descubrir en ella sino un extravio involuntario que puede ser noble, y fundado tambien en un sentimiento elevado.

El gobierno de Salta principia por manifestar su sorpresa por la suspencion del pago de letras giradas por S. E. contra el tesoro de esta provincia, con revocacion de las providencias tomadas por la administracion que existió hasta Agosto, y lo considera como un acto ofensivo á la provincia que tiene el honor de presidir; para fortificar los motivos de esta sorpresa pasa en revista las provincias, que á virtud de una convocacion se coligaron para hostilizar á la provincia de Buenos Aires, y con solo el objeto de servirla en circunstancias criticas, se resuelve á equipar una fuerza y á contraer empeños.

Semejante manifestacion es ciertamente honorífica para el gobierno de Salta, ó importa un título eminente de la gratitud de los Porteños; pero por penoso que sea volver la vista al cuadro en que están trazados los sucesos del citado mes de Diciembre, es inevitable llamar hácia él la consideracion de S. E. para descubrir un engaño de que han emanado consecuencias funestas á la paz de toda la república. La provincia de Salta, y las que se han unido á su causa, fueron demasiado liberales en la

fé que prestaron á los primeros avisos del trastorno de Buenos Aires en aquella época, y sin medios tal vez de distinguir, entre las declamaciones que se levantaron entonces como los instrumentos de partido, los desmanes de la fuerza pública contra la autoridad constituida, de los votos de un pueblo idolatra de sus instituciones, no fueron justas al considerarle cómplice en una reaccion que derribaba las leyes, minaba su moral, y trastornaba la organizacion de esta provincia. De esta inesperada equivocacion partieron sin duda los esfuerzos de las que creian auxiliarla, pero por una singular inversion de sucesos, no eran ellas, sino las de Córdoba, Rioja, Catamarca, San Juan, Mendoza, la punta de San Luis y las provincias litorales, las que realmente obraban en el sentido de los intereses del pueblo de Buenos Aires.

El que preside hoy esta provincia necesitaria quizá mas que ningun otro, abundar en pruebas, para poner en evidencia esta verdad, por que no seria conforme con la prudencia, esperar un asenso absoluto en la esplanacion de acontecimientos en que le ha cabido la honra de obrar como actor principal: pero los hechos, mas elocuentes que todas las demostraciones, han acabado por revelar al mundo que el pueblo de Buenos Aires no queria la violacion de sus leyes fundamentales, la dispersion de sus representantes, ni la ruina de su magistrado supremo: han acabado por fin por volver las cosas, en la parte posible, al órden que tuvieron el dia desgraciado de la revolucion, apesar de la pojan te resistencia de los innovadores. Desde que tal desenlace ha sido el término de las disenciones de Buenos Aires, el gobierno de Salta, no podrá menos que reconocer; el error que puso las armas en las manos de los valerosos y esforzados Salteños, y buscar el origen de sus actuales compromisos, mas allá de la existencia del gobierno provisional.

Sea cual fuera el carácter del movimiento de 1.º de Diciembre, una base debe asentarse como incontestable, dice el Exmo. Sr. gobernador de Salta, y es que los gobiernos de otras provincias no tuvieron derecho alguno para intervenir en las disenciones domesticas de un pueblo que se gobierna por sí, sin ninguna clase de dependencia de los otros. Desde luego el gobierno de Buenos Aires, conviene en este saludable principio, pero lejos de encontrar en él razon alguna para cohonestar la ingerencia del gobierno de Salta, se vé forzado á recordarle, que ó su intervencion para apoyar las pretensiones del gobierno erigido despues de la revolucion de Diciembre de Buenos Aires, ha sido una manifiesta y violenta infraccion de ese principio, ó los demas pueblos han obrado en conformidad con sus deberes y con sus intereses. Los unos han sido concitados por una autoridad militar, sentada sobre las ruinas del sistema representativo de Buenos Aires; las otras por un magistrado constitucional, y administrador de los negocios generales de la república: quien tendria mas derecho, Sr. gobernador, para buscar aliados entre pueblos hermanos? quien merecia la concurrencia de los verdaderos amigos del órden de la república? No ha llegado ciertamente la época de la resolucio n de estas cuestiones, ni el gobierno actual de Buenos Aires quisiera volver jamas sobre ellas, porque el fallo pertenece á un juicio que siempre está ausente de la guerra intestina.

Ninguna de estas consideraciones, sin embargo, indujo al gobierno á suspender el pago de las letras, porque bien penetrado de la importancia del crédito que tantos años ha sabido sostener la autoridad de este pais, se habria sobrepuesto á todas las dificultades, si hubiese hallado como garantizar su responsabilidad ante la ley. La constancia de la autorizacion al gobierno de Salta, para girar contra la tesoreria de Buenos Aires, es el primer requisito, de que no hay mas noticia que la comunicacion de 11 de Mayo, el acuer-

do de 22 de Agosto, que se acompaña con el número 1.º. que solamente declara abonables las letras con cargo á las respectivas provincias, y la aceptacion de las mismas á favor de D. Aaron Castellanos. Esta última, que podria citarse como una prueba implícita de alguna ó den anticipada, ni era suficiente para agravar de pronto á esta provincia con un inmenso desembolso, y para concurrir á las órdenes violentas y ofensivas que impuso para el prestamo el Sr. Castellanos, ni bastaba para preferir el pago de una deuda difícil y cuestionable, á las úrgentísimas erogaciones que demandaba la situacion afigente de la provincia. ¿Seria justo, seria conforme con la opinion de los ciudadanos de Buenos Aires, que mientras el ejército desnudo, las propiedades destruidas, las familias del campo abandonadas á todos los desastres de una guerra domestica, reclamaban inmediata proteccion del gobierno, se empleasen nuestros cortos ingresos en cubrir el crédito del Sr. Castellanos, tan solo por que el gobierno de Salta comprometo el tesoro de esta provincia por un mensaje verbal del Sr. Ministro de aquella época? El gobierno de Buenos Aires no podia trepidar entre volver á aventurar el órden interior de la provincia, por obtemperar á las exigencias de las letras del Sr. Castellanos, ó conservarlo, suspendiendo su pago. Este es el único arbitrio que señalaban las circunstancias y el gobierno lo tomó por el acuerdo número 2., porqué tambien dejaba en pié los respetos del gobierno de Salta, para que se consideren ante la legislatura, única corporacion habil en esta provincia, para salvar á la autoridad de un grave compromiso, y para conciliar lo conveniente al crédito y honor de Buenos Aires.

Siempre será debil tambien ante el gobierno de Buenos Aires, el argumento que emplea el Exmo. Sr. gobernador de Salta, para justificar su prestacion al giro de letras contra la tesoreria de Buenos Aires, de que la administracion de este pueblo, despues de la revolucion, obraba con facultades extraordinarias. El gobierno no se permitirá nunca ofender la ilustracion de Salta sobre esta materia, aduciendo razones para probar lo contrario de semejante idea. Concedase en horabuena á tal administracion el carácter de un gobierno de hecho, y nada mas, concedase gratuitamente tambien que la mayoría sorprendida de un golpe inesperado, se hubiese sometido á obedecerle, ¿de donde puede derivar el derecho de autoridad para disponer del tesoro de la provincia, y envolver á la república en una guerra general? Si otro tanto acaeciese en esa benemérita provincia, y en el silencio de sus leyes, se excitase á los demas pueblos á disponer de sus productos para robustecer la causa del géf de una revolucion ¿como estimaria este acto el gobierno que se sobrepusiese por el órden legal? No es en el laberinto de las opiniones políticas, donde se encontrará la clave de estas anomalías, sino en las bases inmutables de la justicia que interpela este gobierno.

Sorprende ciertamente que la conducta circumspecta que el gobierno de Buenos Aires ha guardado en el negocio de las letras, se suponga en contraste con las declaraciones francas y fraternales de la circular de 9 de Setiembre, y mucho mas extraño que se reciba la menor suspencion de pago como un acto de hostilidad á la provincia de Salta. Formese, Sr. gobernador el juicio que se quiera sobre la medida tomada: el no debe depender de la voluntad de los que presiden los pueblos. La opinion pública, cuyo fallo es tan rigido como inexorable, pronunciará en favor de lo justo. El gobierno de Buenos Aires, insiste en la suspencion del pago de las enunciadas letras, hasta que sea habilitado para ello por la nueva legislatura; y á la par de la intimacion del Exmo. Sr. gobernador de Salta, el de Buenos Aires, protesta á la faz de la

república, que lejos de importar aquella resolución una mezuquina mira de aislamiento ruinoso en todo y para todo, sus votos son constantes para la mas íntima relación y amistad con los pueblos del estado.

JUAN MANUEL DE ROSAS.
Tomas Guido.

Córdoba, 1.º de Enero de 1830.

El gobernador sustituto de Córdoba, al contestar al Exmo. señor gobernador de Buenos Aires, su circular de 12 de Diciembre próximo, dirigida á todos los gobiernos de las provincias, nada tendría que añadir á su contestacion de 25 de Setiembre, á otra del mismo gobierno del 9, á que se refiere la presente, si no viese por la que contesta colocado á la cabeza de la digna provincia de Buenos Aires, un ciudadano que ha obtenido sus votos para presidirla segun sus leyes. Esta circunstancia pone al que firma en el deber de felicitar al Exmo. señor gobernador actual, y á la provincia de Buenos Aires; al primero por ocupar el lugar á que su mérito y el voto público lo ha llamado, y á la segunda por el acierto, que el que suscribe cree marca una eleccion, encaminada por el orden de los acontecimientos, á restablecer su tranquilidad interior, y la armonía entre las provincias hermanas.

Esto es ciertamente el primer deber de la provincia y del gobierno de Buenos Aires, que desde el primer día de la regeneración política de la América, ocupó en la República Argentina un lugar preeminente en la direccion de su destino. Este honor capaz por sí solo de llenar la ambición de un pueblo heróico, nadie se lo disputó aun en las mayores agitaciones de la república, y todas las provincias, en sus mismos extravíos, buscaron en Buenos Aires un apoyo que las cubriese con su crédito.

Quizá este homenaje de respeto ó de conveniencia particular, podrá justificar la política del gobierno de Buenos Aires, en estos últimos meses con el gobierno y provincia de Córdoba, equivocando la causa de la presente administracion con los desvíos de la que concuyó. Al menos él que habla no encuentra otro principio de conciliacion entre la franqueza que Córdoba ha manifestado en su política, y los recelos y desconfianzas que ha advertido en el gobierno de Buenos Aires, desde que el pueblo cordoves usó de su derecho en remover un mandón sobrepuerto á sus instituciones.

Está muy demarcada por sucesos positivos la alternativa entre recelos y desdenes, con que el gobierno provisorio de Buenos Aires ha tratado al de Córdoba, segun el concepto de debilidad ó de poder que ha formado por relaciones nada seguras y menos exactas: mas el señor gobernador propietario debe persuadirse que el poder que se ha formado de la provincia de Córdoba, y los sucesivos incrementos que sea preciso darle, jamas tendrán otro objeto, que el que está á la vista de todos los pueblos: su seguridad, y el respeto de los enemigos que la han insultado, la hostilizan, y preparan nuevos ataques: Córdoba, en poder ó debilidad, será la misma en sus relaciones políticas, y tratará á todos los gobiernos y á todos los pueblos con la fraternidad y respeto debido á la dignidad de su soberanía é independencia, sin distinguir entre el fuerte y el debil.

Lo que menos puede influir en esta conducta del pueblo cordoves y su gobierno, es el temor de los soldados peninsulares. Ama la paz por sentimientos de fraternidad con todas las provincias de la república; la mira como un bien incomparablemente mayor, que las victorias ensangrentadas, la desea, y se ha prestado francamente á los medios de obtenerla con honor, y si la República Argentina fuese algun dia invadida por una fuerza estraña, las aptitudes que hoy toma Córdoba por su seguridad y defensa, serán empleadas contra el enemigo comun.

Con estos sentimientos corresponde el gobierno de Córdoba á los del Exmo. Sr. gobernador propietario de Buenos Aires, contenidos en la circular que se contesta, y S. E. ha de dispensarle su creencia, de que al recordar amistosas quejas no se propone otro fin que él de abrir á S. E. una via segura y franca para ponerse de acuerdo en los asuntos generales de la república, y en los particulares de ambas provincias. Los recelos y desconfianzas entre los gobiernos vecinos, si bien deben cautelarse sus relaciones, cuando estriban en datos ciertos, y bien seguros, hace peligrar la buena armonía, cuando solo los producen las agitaciones de los partidos, al mismo tiempo que robusteciéndose estos, debilitan el poder físico y moral de los gobiernos.

Cimentadas sobre estas bases las relaciones de los gobiernos, no será difícil arribar en corto tiempo á los dias de honor y gloria, que el Exmo. señor gobernador de Buenos Aires desea á la República Argentina, y en cuya consecuencia él de Córdoba será su mas constante cooperador, como lo es sincero amigo, y apreciador de sus virtudes.

JOSE JULIAN MARTINEZ.

Dr. Juan Antonio Sarachaga.

Exmo. señor gobernador y capitán general de la Provincia de Buenos Aires.

EL LUCERO.

BUENOS AIRES, ENERO 19 DE 1830.

La contestacion del gobierno de Córdoba á la circular del de Buenos Aires, no es una mera formalidad diplomática; si es una declaracion de principios y de conducta. Si no debemos dudar de la sinceridad de aquellas protestas, tendremos que estrañar las inculpaciones contra la última administracion provisoria. Al recordar sus actos, no hallamos ninguno que pueda justificarlas. Vemos al contrario aquel gobierno emplear todos los arbitrios, de que podia y debia hechar mano, para cerrar esa fuente de sangre que amenaza ahogar los pueblos del interior. Haciendo uso de la plenitud de sus facultades, y sobreponiéndose á cualquier otra consideracion, recibió amistosamente los enviados de Córdoba, entró en arreglo con ellos, y estipuló un tratado, que consideraciones de un orden superior á las que se suponen en la nota, le aconsejaron. El gobierno provisorio; nunca desmintió este interes hacia la provincia de Córdoba; y en visperas de dejar el mando, cuando la augusta representacion provincial habia sido convocada; ordenó la salida de los comisarios ya nombrados para llevar sus palabras de paz al foco mismo de la guerra: lo que no es ciertamente una prueba de hostilidad contra el gobierno de Córdoba.

Los individuos llamados á integrar la administracion provisoria, tienen ideas demasiado positivas de los miramientos, debidos á un gobierno extraño, para desdenarlo; y confiaban sobradamente en los recursos de la provincia que presidian para concebir recelos. No quisieramos que al gobierno de Córdoba hubiese desagradado la igualdad, con que él de Buenos Aires trató á los demas pueblos. Si no tiene mas motivos de quejas, es oportuno declararle que el caracter de conciliacion fué el solo que el gobierno provisorio quizo imprimir á todos sus actos; y que no podia, sin com. prometer su dignidad, sin faltar á sus prin-

cipios, sin traicionar la noble confianza y los intereses mas preciosos de la provincia de Buenos Aires, salvar los limites de la mas estricta y rigurosa neutralidad, que hubiera adoptada por génio, si no hubiese sido obligado á respetarla por deber.

En el paquete ingles Zephir, llegó ayer el Sr. D. Manuel Moreno, nuestro encargado de negocios cerca del gobierno de S. M. B.

Sala de Representantes.

(Continuacion de la sesion del 16 del corriente.)

D. Pedro Pablo Vidal: desde algun tiempo los escritores se han empeñado en desvanecer los recelos que se manifiestan sobre las recompensas cívicas. Bentham, cuya autoridad no puede ser sospechosa, aconseja á los Norteamericanos de elevar estatuas, de acordar distinciones; sin tener que puedan jamas servir de base á los tiranos. Y efectivamente ¿quién creerá que los honores tributados al ciudadano que defendió las leyes; lo empujen á quebrantadas?

Se ha dicho que estas distinciones trastornan el órden de un gobierno democrático: sin embargo Roma, tan celosa de su libertad, aclama á Ciceron por *patrón de la patria*; y *segundo fundador de Roma*.—¿Qué diferencia entre estos títulos, y el de *Restaurador de las leyes*!

Se agrega que en las guerras civiles anteriores nunca se acordaron distinciones. El hecho es inexacto. A un gobernador de provincia se decretó un sable de honor, y aun el grado de brigadier. Y no hay que estrañar; en todas partes se practicó lo mismo. Vase lo que hizo la Francia con Hoche y sus compañeros.

Se ha hablado de la inconveniencia de este proyecto; sobretudo por que se trata de premiar á un gobernador. ¿Una diferencia de grado altera acaso el carácter de una ley? El señor Rosas tenia tal vez mas recursos, en su antigua cualidad de comandante general de campaña, que como gobernador. La experiencia lo ha comprobado; bastante.

Se ha representado el conflicto en que iba á ponerse el agraciado. Este argumento es muy fuerte. No es por primera vez que un cuerpo deliberante llena su deber, sin pararse en lo que haran los otros. Si el señor gobernador renuncia el título que se le confiere, ¿qué pierde la junta? Habrá cumplido con sus obligaciones, y dado un testimonio público de su concidencia.

Por mas que el señor Rosas proteste la Sala pierde el derecho de premiar sus servicios? Tal vez él fundó su nota en el concepto equivocado en que estuvo que el título, con que se pensaba condecorarlo, fuese de nobleza.

En mi parecer mas importa el primero artículo del proyecto, que el segundo.

D. Justo Garcia Valdez contesta que el grado de brigadier pudo haberse conferido á un gobernador extraño, pero nunca se dió á un súbdito de la provincia....

D. Pedro Pablo Vidal: el mismo grado se dió á Soler, y él de coronel mayor á Alvarez.

D. Justo Garcia Valdez pregunta si el honorable diputado está cierto que estos oficiales fueron promovidos por méritos adquiridos en la guerra civil? El cree mas bien que ascendieron á nuevos grados, como otros muchos por acciones de guerra; sin especificarlas. El recuerdo hubiera sido odioso.

El regalo que se hizo al señor Lopez, despues de un tratado de paz, fue un presente de igual á igual, de gobernador á gobernador; y los motivos políticos que pueden haber dictado aquella medida, no existen en el caso presente. Este ejemplo es de ninguna aplicacion.

Si de conformidad con un concepto de la nota del señor Rosas, ha opinado que no era lo mismo otorgar distinciones al supremo magistrado de la provincia, que á otros empleados subalternos, es porque títulos aislados no inspiran recelos; la acumulacion de honores los despierta.

D. Pedro Pablo Vidal. Ciceron era cónsul, cuando fue aclamado *padre de la patria*. Este título no le dió ningun acrecentamiento de fuerzas físicas, ó morales. ¿Aumentará la declaracion de la Sala los recursos y la influencia del señor Rosas? ¿Ojalá hubiera un ciudadano que la tubiese sobre todos!

D. Justo Garcia Valdez pide la palabra.

D. Ignacio Grela: al órden.
D. Justo García Valdez: aquí nadie falta al órden.

El Presidente lo reclama de la Sala. El Sr. diputado Valdez tiene la palabra.

D. Justo García Valdez. En la comparación de Ciceron se presenta la medalla de un lado. Es verdad que vestía las insignias de senador, cuando fue aclamado por padre de la patria. ¿Mas que sucedió despues? Se despertaron los zelos de sus conciudadanos, hasta ponerlo en la precision de huir de su patria, de ver sus bienes confiscados, su familia dispersa, su casa deshecha, y su vida en contraste.

D. Pedro Pablo Vidal. Lo que dice el señor diputado es muy exacto: falta ver si la ruina y muerte de Ciceron fueron el resultado del título que se le dió, ó de las maniobras de los cómplices de Catilina, que se sobrepusieron á las leyes, y ensangrentaron á la república. Y lo mismo sucedería al señor Rosas, si los enemigos del órden triunfarán. El caería víctima de sus furoros, y muchos otros perecerían con él.

D. Santiago Figueredo, mucho se ha hablado sobre la materia, para ilustrarla. Sin embargo he notado que se han confundido dos cosas muy distintas: los defensores de las leyes, con sus enemigos. Si no se acostumbra dar premios en las guerras civiles es porque en la mayor parte de ellas un puñado de traidores se apodera del gobierno para derrocarlo; y por estos casos no se necesitan premios, sino castigos. Creo tambien inexacta la distincion que se ha hecho de los partidos, ó bien sea de las fracciones, en que nos hallamos divididos. No hay fracciones, ni partidos: no veo mas que la provincia de un lado, y revoltosos del otro. El temor, pues, de desagradar á los revoltosos no debe arredrarnos.

Vano es decir que el Sr. Rosas pudiera tiranizar: es hasta ridiculo sospecharlo. Una simple declaratoria no puede alterar sus calidades: mas poder tuvo hasta ahora, y no se ha desmoralizado. Estos temores son infundados. Pero pienso satisfacer á los que los abrigan, proponiendo una nueva redaccion del artículo. En lugar, pues, de él propongo para la comision, dígame: la sala declara que el ciudadano D. Juan Manuel Rosas ha sido restaurador de las leyes, etc.

D. Nicolas Anchorená; pide que se lea la nota del Sr. Rosas.

(Se lee.)

Si se hubiese tenido presente este documento, la discusion no se hubiera prolongado tanto. Bastaba probar que el artículo del proyecto no importa un título, ni un renombre, como se ha pretendido sostener en el curso de este debate. Si no es mas que una simple declaracion, en lugar de ser resistida por el Sr. Rosas, es reclamada; ni puede producir los inconvenientes y los zelos que se han alegado.

Este artículo no importa mas que una declaracion de los hechos. Cuando á un acusado se le declara inocente de un crimen, ciertamente se le hace honor; pero no puede decirse con propiedad que se le confiere un título honorífico. Si cuatro ciudadanos de un barrio libertan á un vecino acometido, se dirá que le salvaron la vida, sin que esta proclamacion envuelva un título de honor.

La resistencia manifestada por el Sr. Rosas nace de que creyó que se pensaba en decorarlo con un título de honor. Mas, tan lejos está de oponerse á esta declaratoria, que él mismo la proveca.

Mucho se ha hablado de partidos: no pienso que así deban titularse los que se apoderan de un gobierno, atropellando las leyes, y faltando á todos los principios. Mas bien consentiría en dar el nombre de guerra civil al motin del año once. A lo menos los factores de aquella contra-revolucion reclamaban, con algun viso de justicia, los derechos de que habian sido despojados.

El honorable diputado concluye aprobando la redaccion del Sr. Figueredo, que le parece mas oportuna, porque comprende al Sr. Rosas y á sus compañeros.

D. Matius Irigoyen. En lo mucho que se ha hablado, encuentro algunos vacios, y pido ser esclarecido. Se dice que no se pretende dar un título, ¿y qué diferencia hay entre los títulos de Conde y Marquez en una monarquia, y el de Restaurador en una república? Fijandome en la historia, veo hombres célebres de la Grecia, y tan célebres que sus nombres y sus hazanas pasaron á la posteridad, sin que el Areopago les haya conferido títulos. Roma, Florencia, y otras repúblicas famosas, tubieron hombres clásicos, que se afanaron en fundar,

ó en defender la libertad de su patria, y que bajaron al sepulcro sin mas título que el de buenos ciudadanos. Guillermo Tell, el libertador de la Suiza, no fue titulado; Hocine murió con su grado de general; Bonaparte, ese grande hombre que espiró en Santa Elena, hubiera conservado el título de general, si no hubiese usurpado él de emperador. Washington nunca renunció el apellido de su familia.

Mucho se hizo por el Sr. Rosas, por mas que se diga que sea muy poco. ¿Qué mas se quiere? ¿Que agotemos el campo de las recompensas, sin dejar á nuestros sucesores con que premiar sus ulteriores servicios?

El único ejemplo que se alega para justificar el título, es él de Roma; es decir que de dos cosas eterogéneas, se quiere sacar un paralelo. ¿Qué hay de comun entre la república romana, y la nuestra? En Roma habia clases; Ciceron era un patricio.—Aquí hay igualdad absoluta, y ciudadanos. Aun podria citar monarquias, en que los eminentes servicios no han sido recompensados con estas distinciones. Wellington, que salvó á la Inglaterra del conflicto en que la habia puesto un enemigo temible y ambicioso, no tiene mas títulos que los á que su nacimiento le dan derecho.

La discusion se suspendió á las tres de la tarde, para continuarse el Lunes 18 del corriente, á la hora acostumbrada.

Variaciones del cambio en la semana anterior, desde el 10 hasta el 17 de Enero.

	Mas bajo.	Mas alto.
Oncias de oro de rostro.....	103 á 104.	
Id. patrias.....	102 á 103.	
Pesos de rostro.....	6½ á 6¾.	
Id. patrias.....	6 l á 6 2.	
Plata macquinia de cordón.....	54 á 5.	
Id. de cordón.....	60 á 60½.	
Fondos públicos del 5 p 100.....	proportionalmente.	
Id. del 4 por ciento.....	170 á 175.	
Acciones del banco.....	2 p 3.	
Dinero á interes sobre hipoteca.....	2½ á 3.	
Subre letras.....	345 á 350.	
Cambio sobre Montevideo.....	165 á 170.	
Id. sobre Janeiro.....	8 peniques.	
Id. sobre Inglaterra.....		

MARITIMA.

Manifestos.

Bergantin ingles Olive Branch para Bahía de Todos los Santos, por Bertran Le-Breton y Ca.

7600 aspas
2500 quintales carne tasajo.

Bergantin ingles Exchange, del Janeiro á Mr. Dowdall.

Al mismo.
1170 fanegas sal.

Polacra Sarda Virginia para el Rio Janeiro, por José Gestal.

1635 quintales carne
282 cueros vacunos
80 docenas lenguas saladas
448 arrobas lana de carnero
180 docenas cueros de id.

Han cerrado Registro.

Bergantin nacional Joven Margarita para Santos, por J. y S. Lyons.

450 quintales carne
239 docenas pieles de carnero
11 barriles galleta
13 burras
2 caballos.

AVISOS.

Aviso de la Policía.—Los dueños de carretillas de tráfico deberán concurrir en todo el corriente mes, á recibir la correspondiente licencia y patente, como se los tiene prevenido, Buenos Ayres, Enero 18 de 1830.

Universidad.—Desde el dia 26 del corriente, hasta el 31 del mismo, deberán concurrir los alumnos de este establecimiento á la secretaria de la Universidad, para ser matriculados en las aulas respectivas en la inteligencia, que nadie será admitido en ninguna de ellas sin que haya obtenido previamente el boleto de matriculas. Al efecto estara abierta la secretaria en los dias precedidos, desde las ocho hasta las 9 de la mañana, y desde las 6 hasta las 7 por la tarde, lo que se avisa á los padres y tutores de los jóvenes para inteligencia.

Interesante á los gefes de ejército.

En el remate de Tomas Gowland y Ca., se hallan de venta las siguientes obras.
La obra de Colon con apéndice en 7 tomos en cuarto, forro de tafeltes dorado.
La tática de infanteria con las leyes, en un tomo y igual forro.
Las ordenanzas del ejército, con la formacion de estado mayor, en un tomo con igual libro.
La tática de infanteria con lámias cu ocho y forro de idem.
Treinta tácticas de infanteria sin lámias, con forro de papel.
Treinta manuales de guías para sargentos.

Parque Argentino.—La funcion anunciada por la compania Gimnástica para el Domingo 17, y no tuvo lugar por el mal tiempo, se transfere al Domingo 25, advirtiendole al público, que en la casa del Sr. Cheerini, calle de Cangallo No. 45, se venderán los escaños y gradas sobrantes.

Se abrirá la puerta á las cuatro para empezar la funcion á las 6 en punto. Entrada 12 reates. En los dias intermedios de las funciones, se abre el Parque desde la mañana temprano: entrada tres reales.

Se vende una casita en la calle de la Piedad No. 416. Quien se interese por ella puede ocurrir á dicha casa que darán razon.

Se vende una quinta sita de los corrales del alto 19 cuindras para el campo, tiene siete cuadras de terreno bajo arce y sanja, tiene monte y tres alfalfas y cultivacion de hortaliza. El que quiera comprar vease con su dueño, en el mercado frente á la Policía, cuarto No. 92.

Se vende un sitio con un rancho en la calle del 25 de Mayo, lindero á la obra que se está edificando, frente al porton de D. Leonardo Lozano, se vende en 500 pesos plata, ó su equivalente en moneda corriente, en dicho rancho vive la dueña.

El que haya perdido un negrito y una mulatilla de 5 ó 6 años de edad, véase en la calle de Venezuela No. 147.

Se vende un recado de segunda clase, nuevo y listo; en cantidad de 70 pesos, en la calle de Chile No. 260.

REMATES.

Por T. Gowland y Ca.

Calle de Cangallo No. 12, en la casa frente á la Sita Inglesa.

El Martes 19 del corriente, se rematarán indispensablemente al mas alto precio, debiendo ir al campo su dueño, los muebles siguientes.

Una mesa de comedor, un aparador, 4 cómodas, sillas, armarios, sofás, mesas, guarda ropa, lavatorios, curjas, una cocina economica, un tonel, un armazon, un piano, y otros varios que se anunciarán al tiempo de la venta.

Al mismo tiempo.

Porcion de lenguas saladas, jamones, carne salada. &c., &c., &c.

Por José Maria Gradaz y Ca.

Calle de la Reconquista No. 7.

Hoy Martes 19 del corriente, á la hora de costumbre, se venderán indispensablemente, lo siguiente.

Razos, muselinas, zarzas, listados, irlandas, pañuelos, golas, ropa hecha, lienzos, zapatos.

Para almaceneros.

Vino, caña, almidon, almendras, vinagre, té, rapé, galleta, papel.

Igualmente.

La balandra Santa Rita, surta en el Rischuelo, se vende hoy mismo.

Interesante á los fonderos. Hoy Martes 19 del corriente, á la misma hora, se venderá al mejor precio, por cuenta del dueño, la fonda de la Estrella, calle de Cangallo No. 58, cuyo inventario se puede ver en este remate.

Por Seoane y Martinez.

Calle de la Florida No. 28.

Hoy Martes 19 y Miercoles 20, se rematarán los efectos siguientes.

Branquetes, zarzas, cocos, paños, gazillas, pañuelos y pieles, mahones, colinos, muselinas, lienzos, pantalones, lonas, bayetas, y otros muchos efectos que se verán al tiempo de la venta.

Para almaceneros.

Yerbas, caña, vinos, lousa, té, arroz, café, suelas, cigarros, napes, alpiste, bacaino, pólvora, tabaco, sofás, curjas, sillas, alfombras, &c., &c.

Por Francisco Leon de la Barra.

Calle de la Florida No. 54.

El Miercoles 20, á las once, se venderán los efectos siguientes.

Irlandas, bramantes, zarzas, cotonias, pieles, muselinas, vestidos, pañuelos, camisas, ropa hecha, listados, paños y casimires, bayetas, gergones, carpetas, merinos, hilo, paraguas, un numeroso surtido de mercaderia.

Para almaceneros.

Papel, yerbas, tabaco, polvillo, rapé betun, aceite, mostaza, té, fideos, cajas de lata, molinillos, bandejas, lousa.

IMPRESA DEL ESTADO,